

	<p style="text-align: right;">Date : 30/01/2008</p> <p><i>Ipsissima Verba: el futuro de la preservación de los periódicos en una época de URLitis epidémica</i></p> <p>Dorothy C. Woodson Conservadora, Colección Africana Biblioteca de la Universidad de Yale New Haven, CT., USA 06520 dorothy.woodson@yale.edu</p>
Reunión:	103 Periódicos
Traducción simultánea:	No
73° CONGRESO GENERAL DE LA IFLA 19-23 agosto 2007, Durban, Sudáfrica http://www.ifla.org/iv/ifla73/index.htm	

Resumen:

Los periódicos africanos se encuentran entre las publicaciones más permanentes y perdurables de las que registran acontecimientos políticos del continente. Aunque las dificultades de coleccionarlos y conservarlos son bien conocidas, su importancia es vital si se pretende que sobreviva el archivo histórico de África. A medida que los presupuestos de las bibliotecas se convierten en cada vez más insuficientes, se ejerce una presión similar sobre los bibliotecarios para cancelar costosas suscripciones en papel y confiar en el acceso a internet, sea éste gratuito o a través de un agregador o proveedor comercial. Es indudable que, a corto plazo, este acceso supone un ahorro de costes y de espacio, pero la consecuencia insoslayable es que una fuente primaria fundamental –el periódico impreso (puesto que el acceso electrónico es sólo parcial)- está amenazado por una lenta extinción. El African Librarians Council (ALC, Consejo de Bibliotecarios Africanistas) del Center for Research Libraries (CRL, Centro de Bibliotecas de Investigación), Cooperative African Microform Program (CAMP, Programa Cooperativo de Microformas Africana), organizó un sub-comité para estudiar este dilema.

El Centro de Bibliotecas de Investigación (Center for Research Libraries (CRL) es un consorcio de bibliotecas de investigación norteamericanas que promueve la preservación de recursos para generaciones futuras de estudiosos. Actualmente, sus fondos ascienden a 5 millones de volúmenes de periódicos, revistas, monografías, tesis doctorales, material de archivo y manuscrito, informes oficiales, etc. La recogida de periódicos globales fue una de las misiones originales de CRL, y continúa siéndolo. CRL tiene numerosos programas regionales, tales como Iberoamérica, Sudeste asiático, África, etc.

El Programa Cooperativo de Microformas Africana (CAMP) es uno de los primeros programas regionales, y ha cumplido ya 50 años. Comenzó modestamente con la filmación de conservación de 57 títulos, y en la actualidad CAMP conserva colecciones completas o parciales de aproximadamente 1.350 periódicos africanos en microforma (incluida África del Norte). No hay razón mayor para continuar la colección de preservación de títulos impresos que el hecho de que entre el 40 y el 60% de todo el material prestado por CAMP a lo largo de estos últimos 5 años sea prensa. Hace algunos años, CAMP elaboró un catálogo colectivo en línea de los periódicos africanos conservados en las instituciones miembro. AFRINUL, como se le conoce, es básicamente una herramienta para los bibliotecarios, y su valor aumentará cuando incluya información de todos los miembros. Sin embargo, el resultado más importante que se obtendrá de AFRINUL será poder determinar claramente cuáles son los títulos africanos que *no* se están recogiendo, de forma que se puedan adoptar medidas para remediar la situación.

Mientras que AFRINUL es un proyecto básico, la Coalición Internacional de Periódicos (International Coalition on Newspapers (ICON)), con sede también en CRL, proporciona una base de datos gratuita de periódicos de todo el mundo con información bibliográfica sobre formato MARC. Los registros se han obtenido de los principales servicios bibliográficos nacionales e internacionales. ICON ha preservado importantes títulos de África, tales como el *Eritrean Daily News* (Asmara) e *Il Qoutidiano Eritreo* (ocupación anglo-italiana). Sin embargo, los periódicos en curso no aparecen listados, y por ello es necesario fomentar y mantener el desarrollo de AFRINUL.

Tras el reconocimiento de que las realidades económicas fuerzan a muchas instituciones a cancelar material impreso en beneficio de ediciones electrónicas o de agregadores mucho menos que satisfactorios, en 2006 el African Librarians Council (ALC) organizó un subcomité CAMP para analizar este problema. El comité estuvo integrado por representantes de las principales bibliotecas norteamericanas (Biblioteca del Congreso, Centro de Bibliotecas de Investigación, Universidades de Yale, Stanford, Harvard y Northwestern), todas las cuales habían invertido considerables sumas a lo largo de los años en suscripciones, mantenimiento, almacenamiento y preservación de periódicos, y que sentían vivamente que este compromiso de preservar el presente para el futuro es una de nuestras responsabilidades más importantes.

La primera tarea del comité incluyó la recogida y evaluación de información relativa a la disponibilidad de periódicos para su microfilmación. Los ejemplos incluían las instituciones miembro de CAMP, los fondos de la Oficina de Nairobi de la Biblioteca del Congreso y de la propia Biblioteca del Congreso, así como bibliotecas y archivos en África y Europa. Otras tareas adicionales incluían la coordinación de la planificación y seguimiento, haciendo que CAMP estableciera las prioridades de conservación, promoviendo AFRINUL como la herramienta para compartir información relativa a los fondos de prensa africana y planificando la adquisición cooperativa de periódicos africanos entre los miembros de CAMP. También acordamos notificar a los miembros de

CAMP cualquier cancelación en la suscripción a un periódico impreso para evitar así que se pudiera cancelar una última suscripción al papel, al menos en Estados Unidos.

Para este fin, el comité diseñó una encuesta que determinara qué títulos activos recibían nuestras instituciones y cuáles eran las instituciones, si las había, que estuvieran microfilmando. Lo que se había supuesto que sería una tarea fácil se convirtió en frustración cuando muchos de nosotros descubrimos, o nos volvimos a percatar, de cuán inadecuados son nuestros registros bibliotecarios. Y la mayoría de las instituciones habían abandonado la filmación en esos momentos, debido en gran medida a una drástica reducción de repuestos en las máquinas. La mayoría de nosotros habíamos dado por supuesto que otras instituciones recogerían el testigo (al igual que la mayoría de nosotros tendemos a pensar que otras instituciones disponen de presupuestos más abultados ...).

Un resultado interesante, e imprevisto, de esta encuesta ha sido la revelación de que no muchos de nosotros prestábamos suficiente atención a nuestras suscripciones de títulos vivos, y, por tanto, no podíamos coordinar nuestra información de forma efectiva ni determinar prontamente si se habían recibido todos los ejemplares de un título. Habíamos dedicado años e innumerables horas de nuestro personal a la creación de una base de datos de los fondos de nuestras instituciones relativos a prensa africana, para acabar descubriendo que ninguno de nosotros disponía de información veraz y detallada de los fondos de los periódicos actuales, comprometiendo así el valor de AFRINUL. De todas maneras, y puesto que la fase de recogida de datos está prácticamente terminada, podemos exponer algunos resultados *provisionales* de esta encuesta:

Lo más importante, la Oficina de Ultramar de la Biblioteca del Congreso en Nairobi microfilma actualmente cerca de 90 títulos del África Sub-Sahariana, mientras que en el momento presente los miembros de CAMP están suscritos o reciben por otra vía 273 periódicos africanos distintos. De estos 273, 63 los proporciona la Oficina de la Biblioteca del Congreso en Nairobi, lo que deja en 210 los recibidos por otras fuentes o proveedores. Actualmente, los miembros de CAMP microfilman de forma regular unos 10 periódicos además de los 90 que filma la Oficina de Nairobi. Probablemente, la cifra más interesante que se descubre en esta encuesta es el número total de títulos únicos (excluyendo nuevamente a la Biblioteca del Congreso), 123, que coleccionan actualmente los miembros de CAMP. Además, hemos detectado que nadie conserva ningún periódico de Guinéa-Bissau, São Tomé y Príncipe, Somalia, ni de varios de los países insulares, y que en el caso de muchos países, la colección es incompleta y esporádica, a pesar de los esfuerzos invertidos.

Lamentablemente, es evidente que no existe ninguna proporción entre el tamaño o importancia de un país y el número de títulos que recibimos de forma colectiva de cualquier país concreto. Esto se debe, por una parte, a los accidentes en la capacidad de adquirir materiales con relativa eficacia, y por otra, a la ausencia de iniciativas sensatas para compartir recursos, que ayudarían a extender la cobertura. Una tarea urgente para el futuro más próximo es la implementación de planes coordinados que sitúen el acceso a largo plazo por encima de necesidades curriculares e intereses particulares. Hasta que

esto ocurra, la cobertura de periódicos basados en África, por muy impresionante que parezcan los números, seguirá siendo intermitente e innecesariamente esporádica.

Como ya se ha mencionado anteriormente, los problemas económicos combinados con la tecnología nos sitúan a la mayoría nosotros que continuamos con la colección de prensa impresa entre la espada y la pared, como dice la frase hecha. Es más, las entidades patrocinadoras nos preguntan sorprendidas *por qué* seguimos coleccionando periódicos en formato papel en esta época de extensa disponibilidad de internet. Respondemos que no los estamos coleccionando por su valor actual de conocimiento, sino para asegurar su conservación (y, por supuesto, para apoyar las necesidades curriculares de la institución). En estas ocasiones, insistimos en que el acceso permanente a la información electrónica que proporcionan los editores de periódicos y los agregadores comerciales dista mucho de estar garantizado, y que todavía no somos capaces de preservar la tecnología actual con las suficientes garantías. El software/hardware es tan difuso como la llamada “barrera fluctuante” de la cobertura, sin mencionar la multitud de cuestiones relativas a la propiedad o la exhaustividad de la información del periódico proporcionada por los agregadores.

Hace algunos años, el Tribunal Supremo de Estados Unidos falló en el caso *Tasini vs. The New York Times* sentenciando que los editores de periódicos no podían utilizar el trabajo de los autores independientes en sus bases de datos comerciales en línea. El caso ha tenido grandes repercusiones en las bibliotecas, editores, agregadores e incluso escritores. Como resultado del fallo, el *New York Times* tuvo que eliminar 100.000 artículos de sus versiones electrónicas. Resulta muy interesante que la decisión del Tribunal Supremo no incluya las versiones en microforma. Aparte de este contratiempo legal, los usuarios de tales bases de datos comerciales no pueden estar seguros de si lo que tienen ante ellos es la *ipsissima verba* del original completo con sus ilustraciones, fotografías, cartas al editor, servicios por cable, etc.

En vista de esta desagradable realidad, resulta de vital importancia que continuemos la suscripción al papel de aquellos títulos que no se estén preservando en microfilm o que ni bibliotecas o ni editores estén recogiendo de la internet. Uno/El mayor problema hasta ahora ha sido la identificación de estos títulos en curso y decidir quién debe mantener la suscripción y quién será el responsable de la preservación del título. Las iniciativas anteriormente mencionadas se han diseñado precisamente para esto.

No pretendo menospreciar el valor de la digitalización en estos casos. Es evidente que las versiones digitales proporcionan funcionalidades no son posibles en el microfilm, como por ejemplo la búsqueda a texto completo. Además, la digitalización de títulos históricos o retrospectivos proporciona acceso a innumerables títulos parcial o totalmente inaccesibles hasta ahora. Sin embargo, está muy lejos de ser perfecta, y depende de los criterios sobre los que se base.

A este respecto, debo mencionar que son muchos los editores que no archivan sus versiones digitales y asumen que son los agregadores comerciales Lexis/Nexis, NewsBank, quienes asumirán esta responsabilidad, aunque estos agregadores tampoco se

consideran responsables. Estas empresas nunca han considerado la preservación como una responsabilidad intelectual, y ciertamente no tenemos ninguna prueba de que hayan empezado a hacerlo ahora. Para los bibliotecarios de Africana, la creación de forma individual/independiente de algún tipo de archivo de preservación es incumbencia de los editores; pero si no lo hacen, no habrá acceso a largo plazo a estos recursos primarios.

Para concluir, señalaré algunas cuestiones que deben tenerse siempre en consideración:

- Dado que el espacio siempre va a ser un problema en todos los depósitos, cualquier solución debe ser general y, sin embargo, eficiente y sostenible a largo plazo.
- Ello implica una cooperación interinstitucional cuidadosa, llevada a cabo por los depósitos y archivos de los antiguos países colonizadores y colonizados, y la creación, tan pronto como sea posible, de un gran inventario *cum* catálogo colectivo, en particular para publicaciones actuales y en curso. No sobra nunca insistir en su acuciante necesidad.
- Detalles como las normas de digitalización deben establecerse de antemano y seguirse posteriormente.
- Obviamente, debe darse preferencia/prioridad al material del que se recoja o conozca una sola colección, o a aquellos títulos cuyo estado físico requiera atención inmediata.
- La preservación debe anteponerse al acceso, a pesar de las objeciones que puedan aducirse.

Resultados de la encuesta del Comité de Periódicos de CAMP
Títulos vivos recibidos en papel en cada institución (excluida Sudáfrica):

Boston University	9
Columbia	8
Cornell	9
Harvard	41
Indiana University	10
Kansas University	7
Biblioteca del Congreso	169
Michigan State	26
Northwestern University	149
Ohio University	0

Princeton University	2
Stanford University	67
U.C.Berkeley	9
U.C.Los Angeles	51
University of Florida	10
University of Illinois	0
University of Iowa	0
University of Michigan	0
University of Pennsylvania	3
University of Wisconsin	9
Yale	24

CIFRA *PROVISIONAL* DE PERIÓDICOS VIVOS SUBSAHARIANOS EN PAPEL RECOGIDOS POR INSTITUCIONES ESTADOUNIDENSES (indicados por la institución, agosto 2007)
[Número de títulos por país, Sudáfrica excluida]

ANGOLA	1
BENIN	5
BOTSWANA	6
BURKINA FASO	2
CABO VERDE	1
CAMERÚN	10
CHAD	1
COMOROS	0

CONGO-BRAZZAVILLE	3
CONGO (R.D.)	44
COSTA DE MARFIL	2
DJIBOUTI	1
ERITREA	1
ETIOPIA	5
GABÓN	1
GAMBIA	2
GHANA	9
GUINEA	3
GUINEA-BISSAU	0
GUINEA ECUATORIAL	1
KENIA	14
LESOTHO	13
LIBERIA	20
MADAGASCAR	8
MALAWI	6
MALI	21
MAURITANIA	1
MAURICIO	10
MOZAMBIQUE	3
NAMIBIA	8
NÍGER	2
NIGERIA	20
REUNIÓN	3
REPÚBLICA CENTROAFRICANA	1
RUANDA	2
SANTA ELENA	0

SANTO TOMÉ & PRÍNCIPE	0
SENEGAL	3
SEYCHELLES	2
SIERRA LEONA	8
SUDÁN	2
SWAZILANDIA	5
TANZANIA	16
TOGO	7
UGANDA	4
ZAMBIA	4
ZIMBABWE	6

TOTAL	273